

Las emanaciones que se desprenden de sustancias orgánicas en putrefacción, son otras de las causas, y en muchos casos la principal y eficiente de la enfermedad.

Desde la mas remota antigüedad se ha reconocido la influencia de esta causa en la producción del mal de que me ocupo, y ya el Padre de la medicina, en su "Tratado de aire, aguas y lugares," al exponer las enfermedades á que las emanaciones de la laguna Meotides daban ocasion, cita en primer lugar las disenterias y en segundo las cuartanas, etc. etc.... Así sucede en todos los países cálidos en donde por lo general la vegetacion es exuberante, y en donde las emanaciones miasmáticas dan lugar á las disenterias y á las calenturas intermitentes, remitentes y continuas.

Yo juzgo que las emanaciones miasmáticas ayudadas por circunstancias particulares y climatéricas, producen, segun los casos y los temperamentos é idiosincracias individuales, enfermedades distintas; y así las vemos producir el vómito ó fiebre amarilla y las intermitentes en nuestras costas del golfo. En el interior, el tifo es lo que producen; tal vez la peste en Egipto y el cólera en la India.

Por lo que hace á San Luis, voy á exponer el juicio que me he formado de la causa que en él produce la disenteria y á qué se deba su disminucion y menor gravedad en los últimos años.

Como llevo dicho, esta enfermedad, si no era la dominante, era comun y muy temida hace algun tiempo, y creo poder asegurar que coincide su disminucion y aun casi desaparicion con el sistema que se adoptó para el desagüe de las aguas sucias por caños subterráneos. Desde que este sistema se generalizó á la mayor parte de las calles (que son las empedradas actualmente) sucedieron dos cosas: primera, que la superficie de las calles, á mas de tener corricates apropiadas y no dejar estancar las aguas, es infinitamente menos capaz de infiltrarse de la humedad; segunda, que antiguamente en cada casa se tenia un pozo ó alcantarilla que servía de depósito al agua sucia de las cocinas, del lavado y la que habia servido para la limpia y aseo, conteniendo restos animales y vegetales que muy pronto entraban en fermentacion, la cual se activaba por el fermento que habia en las mismas alcantarillas, de donde se extraia por las noches para ser regadas las calles. Estas, Señores, no estaban con el empedrado que hoy, y en la superficie de tierra ó de arena, se embebía el agua para evaporarse desde que la temperatura se elevaba al dia siguiente.

Durante las noches la atmósfera que rodeaba la ciudad era hedionda é impregnada del contenido en el agua de los caños, cuya fetidez se conservaba, y no solo los serenos y transeuntes respiraban este aire envenenado, sino tambien introducién-